



Sarampión (Rubéola)

¿Qué es el sarampión (rubéola)?

El sarampión (rubéola) es una infección viral altamente contagiosa. Se transmite fácilmente de persona a persona a través del aire cuando una persona infectada respira, tose o estornuda.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas más comunes son fiebre, ojos rojos, secreción nasal y ojos, tos, escalofríos, dolor de garganta, dolor de cabeza, dolores musculares y una erupción con manchas de color marrón rojizo que comienza en la cara y se extiende al resto del cuerpo. La mayoría de los niños con sarampión están bastante enfermos, pero se recuperan sin efectos adversos. Sin embargo, algunos desarrollan infecciones de oído, neumonía, crup, diarrea o encefalitis (inflamación del cerebro). Los bebés y los adultos suelen tener los casos más graves.

¿Cómo se trata?

No existe ningún medicamento para la enfermedad. Su proveedor de atención médica puede recomendar medicamentos para aliviar los síntomas o para tratar las complicaciones del sarampión. **El sarampión se puede prevenir con la serie de vacunas MMR (sarampión, paperas y rubéola).** La Ley de Carolina del Norte requiere que los niños reciban dos dosis de la vacuna contra el sarampión: la primera dosis entre los 12 y los 15 meses de edad y la segunda dosis (al menos 30 días después) antes del ingreso al kínder o primer grado.

Si planea viajar con un bebé menor de 12 meses:

- Los bebés de entre 6 y 11 meses deben recibir una dosis de la vacuna triple vírica antes de la salida.
- Si un bebé de entre 6 y 11 meses recibió la vacuna MMR antes del viaje, aún debe completar la serie de dos dosis de la vacuna MMR.

¿Quién debe quedarse en casa?

Las personas con sarampión no deben asistir a la escuela, a la guardería y/o al trabajo durante cuatro días después de que aparezca la erupción. Es posible que necesiten permanecer fuera más tiempo si no se sienten bien y/o no pueden participar en las actividades habituales del salón de clase o del trabajo.

Precauciones

- Buenas prácticas de lavado de manos.
- Cúbrase la nariz y la boca al toser y estornudar y luego lavarse las manos.
- Use un pañuelo de papel una vez y deséchelo en el basurero.
- Desinfecte con frecuencia los juguetes, los lavabos, las fuentes de agua y las mesas diariamente con una solución recomendada por la División de Salud Pública para ayudar a prevenir la exposición al sarampión cuando estas superficies están contaminadas.
- Esté atento a los síntomas de enfermedad entre el personal, los estudiantes, los compañeros de trabajo y otros miembros de la familia.
- Vacúnese si no está vacunado.

Si ocurre un caso de sarampión, el personal debe **notificar inmediatamente a la División de Salud Pública**. La División de Salud Pública decidirá si se necesita un programa especial de inmunización u otro tratamiento para las personas que están en contacto cercano con la persona infectada. Además:

- Los niños y adultos que no están vacunados deben ser vacunados o mantenerse alejados de la escuela, la guardería o el trabajo hasta 21 días después de que aparezca la erupción en el último caso de sarampión en el centro.
- Observe de cerca a todos los niños para detectar síntomas y remita a cualquier persona que desarrolle síntomas a su proveedor de atención médica.
- Siga las prácticas apropiadas de separación de grupos en instalaciones grandes.

Nota especial

Se aconseja a los padres que eviten el uso de aspirina en niños que tengan síntomas parecidos a los de la gripe o varicela. Pregúntele a su proveedor de atención médica acerca de otros medicamentos para la fiebre o el dolor.

Asistencia lingüística gratuita disponible bajo petición.